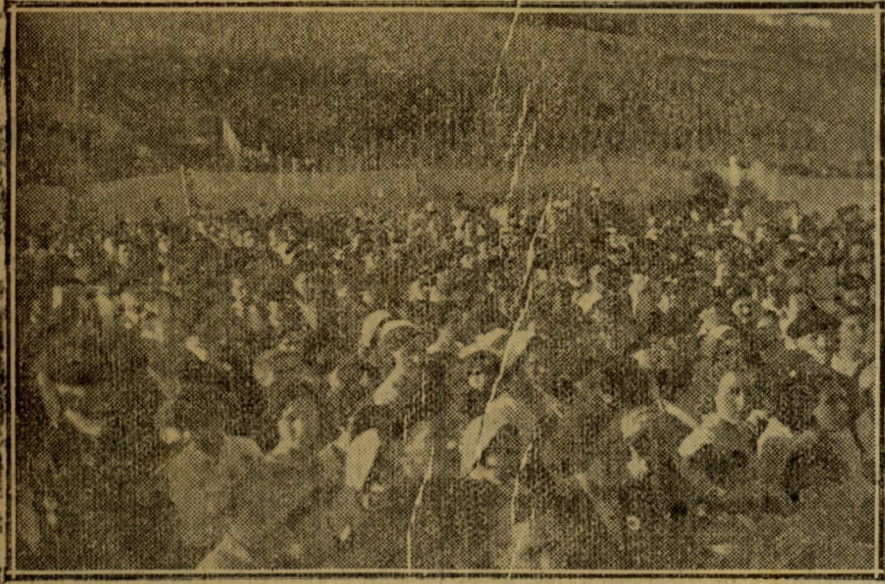


Los actos tradicionalistas de Isasondo

Se celebraron con gran animación y entusiasmo.

Misa y banquete oficial

Elocuentes discursos de los señores Arrue, Jauregui, Arellano y Tellería.



Un aspecto del público durante el mitin de Isasondo.

Conforme estaba anunciado el domingo se celebraron en la Villa de Isasondo varios actos de propaganda tradicionalista, con gran animación y entusiasmo.

Contribuyó al éxito de los actos la esplendidez del día.

Desde por la mañana el estampido de los cohetes y chupinazos anunció el comienzo de las fiestas.

El Círculo tradicionalista aparecía engalanado y sus balcones lucían colgaduras de color blanco y amarillo.

A las siete de la mañana se dijo en la Parroquia una Misa rezada para los carlistas del pueblo, que en gran número se acercaron a la Sagrada Mesa a confortar el espíritu con el Pan de los Fuertes.

A las once de la mañana se dijo una Misa por el Párrco de aquella villa don Severiano Yurrita. El hermoso templo parroquial estaba abarrotado de fieles, pues ya para esa hora habían llegado muchos forasteros de Villafranca, Tolosa, Alegría, Zaldívar y otros pueblos de Gueyrrí.

Terminada la Misa se cantó un solemnisimo responso en sufragio de los socios del Círculo fallecidos estos últimos años.

Luego se procedió a la bendición de la hermosa bandera del Requeté artísticamente bordada en oro y azul. Fué madrina la distinguida señora doña Dolores Marquese de Zuazola. Daban espelta a la bandera un grupo del requeté.

Terminado el acto religioso que resultó solemnisimo y muy concurrido de fieles, el público bajó a la plazuela donde está situado el Círculo.

Para esta hora había aumentado el número de forasteros de los pueblos del contorno. Llegaron también varios autobuses de Tolosa, Segura, Cegama, San Sebastián y numerosos vehículos particulares.

A las doce la citada plazuela está rebosante de público. El Círculo está lleno de gente y saludamos a varios amigos de los pueblos. En el público destacan las boinas rojas y blancas de requetés y "margaritas".

A esa hora el grupo "Las hilanderas"

del Círculo de Tolosa hizo una bonita exhibición de bailes vascos, con su peculiar agilidad y maestría. El público les aplaudió calurosamente e hizo objeto a las niñas de ostensibles demostraciones de simpatía.

EL BANQUETE OFICIAL

A la una de la tarde se celebró el banquete oficial, que fué presidido por los oradores. Se sentaron a la mesa 130 comensales. La comida estuvo muy bien servida y excusamos decir que durante ella reinó el excelente humor y espíritu de fraternidad que suele reinar en todos nuestros actos.

A los postres la Banda del Círculo de Tolosa dió un bonito concierto tocando varias piezas vascas.

Después de la comida fué aumentando considerablemente la afluencia de gente. Los trenes tranvías que llegaron por la tarde llevaron centenares y centenares de tradicionalistas. Especialmente en el tren que llegó a las cuatro menos cuarto llevó un considerable gentío. También llegaron numerosos autobuses y coches particulares. Por todas partes se ven boinas rojas.

Prevía otra exhibición de bailes por las "Hilanderas" de Tolosa se formó la manifestación para dirigirse a un hermoso prado, que se había cercado, donde iba a tener lugar el mitin. El desfile de la manifestación ofrecía un golpe de vista magnífico. La gente ocupaba todo el trozo comprendido desde el lugar del mitin hasta la plazuela del Círculo, ocupando todo el ancho de la carretera, en una distancia de medio kilómetro.

El público se estacionó ante la tribuna donde se situaron los oradores ocupando gran parte del prado que es amplísimo. La banda del Círculo de Tolosa tocó el himno de Oriamendi.

EL MITIN

Dió comienzo el mitin con la intervención del culto abogado de Asteasu,

señor Arrue, que hizo un magnífico discurso en correctísimo euskera.

Dijo que a pesar que el espíritu tradicionalista palpita en todo el País Vasco, todavía hay muchas gentes que desconocen nuestro programa político, o cuando menos pretenden adulararlo. Por eso dice que es preciso explicar nuestro programa para definirlo claramente, y para que nadie pueda llamarse a engaño.

A continuación hizo una magnífica exposición de nuestro programa explicando el significado del lema de nuestra bandera. Dijo que nuestro primer lema es Dios, por lo que aspiramos a la soberanía de Cristo no sólo en la vida particular y de la familia, sino en las leyes, en el Gobierno, y en todas las manifestaciones de la vida pública. Por ello la Comunidad tradicionalista es esencialmente católica, por encima de todo, y a esto supedita todas sus aspiraciones. Por eso, cuando vino la revolución, rastreando todos los principios de la sociedad, y había partido católico que en ocasiones iba del brazo y aplaudía a los gerifaltes revolucionarios, ante engañosas promesas de libertad en las que se encubría el satánico propósito de introducir el espíritu laico y ocidental en las leyes y organismo del País Vasco, fué el partido tradicionalista quien levantó en alto la bandera de la defensa de los principios religiosos, contra viento y bandera, oponiéndose a un Estatuto con el que se pretende adormecer la conciencia católica del País para introducir el espíritu de la Constitución en estas Provincias vascas que siempre se han distinguido por sus sólidas creencias religiosas. (Grandes aplausos).

La supremacía del principio religioso en nuestro programa es tan clara y definida que no caben equívocos como en otros partidos, por ejemplo, el nacionalista, que se ha dividido en jellistas y de Acción Nacionalista vasca.

Después del principio religioso —añade el orador— somos eminentemente fueristas. Queremos la restauración de nuestro propio Código de libertades, forjado por la Tradición. Pedimos la derogación de todas las leyes abolicionistas. Por eso no podemos conformarnos con un Estatuto que dimana de una Constitución revolucionaria, sin entronque ninguno con el pasado, que se nos da como una concesión gratuita que el día de mañana se nos puede quitar y no como reparación de un derecho que nos fué conculcado. (Grandes aplausos).

A este efecto señala la actitud de los nacionalistas en la Asamblea de Vitoria que ante la petición que hicieron nuestros representantes para que se pidiese la restauración de nuestros Fueros, rechazaron la propuesta, optando por el Estatuto de las Comisiones Gestoras, demostrando con ello que renuncian a nuestra propia Constitución secular para ir a mendigar a un Parlamento las pitufas de autonomía que nos quiera dar. (Grandes aplausos).

Se ocupó por último del Servicio militar. Dijo que los tradicionalistas programamos el servicio militar voluntario. Es decir que vanan al Ejército los que tengan vocación para esta profesión. Lo mismo que al Cuerpo de Miqueletes, de la Guardia civil, Carabineros, etc, no van más que aquellos que quieren ejercer esas profesiones, así también deben ir al Ejército solamente los que tengan vocación para las armas, mediante una remuneración que les permita vivir. La instrucción sería obligatoria para todos los jóvenes, para que en caso de guerra todos los españoles supiesen manejar las armas. Pero esto se podía conseguir si grandes contorsiones, porque los mozos podrían aprender la instrucción sin salir de su pueblo, en sus respectivos Ayuntamientos.

A propósito de esto dice que nosotros pedimos mucho más que lo que se promete en el Estatuto. Nosotros queremos la restauración de los Fueros, y en el sistema foral no existía el servicio de quintas. En el Estatuto se dice que los hijos de este País no saldrán de su territorio para cumplir el servicio militar. Pero esto no supone gran ventaja, porque el labrador de Gueyrrí tendrá que ir a Bilbao, Vitoria o San Sebastián. Es decir tendrá que abandonar el caserío, tendrá que dejar sus labores, con el enorme quebranto que esto supone para la vida familiar y social del caserío. (Grandes aplausos).

Por último —dijo— somos monárquicos. A este propósito enumera la labor realizada por la anterior República y por ésta y dice que en España la República siempre ha sido la revolución, la persecución a la Iglesia, el atentado a la propiedad, el desorden y la anarquía. Por eso nosotros proclamamos la Monarquía federativa, como consubstancial con nuestra Historia, y como régimen el más adecuado para el gobierno de España.

El señor Arrue con gran elocuencia aclara otros puntos de nuestro programa y termina alentando a todos a trabajar por la implantación de nuestros principios en la gobernación de nuestra Patria.

Las últimas palabras del orador fueron acogidas con calurosos aplausos que duran largo rato.

EL SEÑOR JAUREGUI

A continuación habló el señor Jauregui,

siendo acogida su presencia con aplausos. Saludó a los tradicionalistas de Isasondo y les alentó a seguir luchando por nuestros ideales. Dice que los verdaderos vascos somos nosotros, los tradicionalistas, que defendemos el genuino espíritu católico y fuerista de Euskal-erria, no los que se van tras cualquier novedad y no tienen inconveniente en aceptar el Estatuto que les ofrece una revolución atea que hace tabla rasa del espíritu religioso de nuestro pueblo. (Grandes aplausos).

Dice que los tradicionalistas jamás mendigarán de Azaña, Prieto y Lerroux las libertades de nuestro pueblo, porque sabemos por experiencia que la revolución jamás devolverá al País vasco su genuina constitución, su peculiar régimen de vida; porque la revolución es contraria a los principios religiosos que son el alma y espíritu de nuestros Fueros (Grandes aplausos).

Nuestros mayores —añade— no vacilaron en dar sus vidas y sus haciendas por la defensa de la religión y de los fueros; y si ahora resucitasen y viesen que nos conformamos con un Estatuto laico y aconfesional que nos ofrece la revolución nos tratarían de malos vascos y nos echarían que nos hemos sabido defender el patrimonio que nos legaron nuestros mayores. (Grandes aplausos).

Habla de la reconquista de España y dice que si nuestros antepasados hubieran transigido y pactado con el enemigo no se hubiera logrado que la fé católica reinase en nuestra Patria.

Agrega que Lerroux no puede inspirar confianza a los católicos, pues no deben olvidar que es el mismo Lerroux de la Semana sangrienta y de los jóvenes bárbaros de Barcelona, que saquearon e incendiaron los conventos, y despojaron a las monjas de sus vestiduras. (Aplausos).

Se dirige a los jóvenes carlistas y les dice que se formen sólidamente en los principios de las virtudes cristianas y que sean siempre los que en sus respectivos pueblo den ejemplo de vida cristiana y de respeto a la autoridad. A la juventud es fácil embuercarla con fáciles promesas y llevarle por derroteros de una vida libre. Jóvenes de estos —añade el orador— no queremos, más vale pocos y bien formados que muchos que lleven una vida licenciosa y que sean objeto de escándalo en muchos pueblos. (Aplausos).

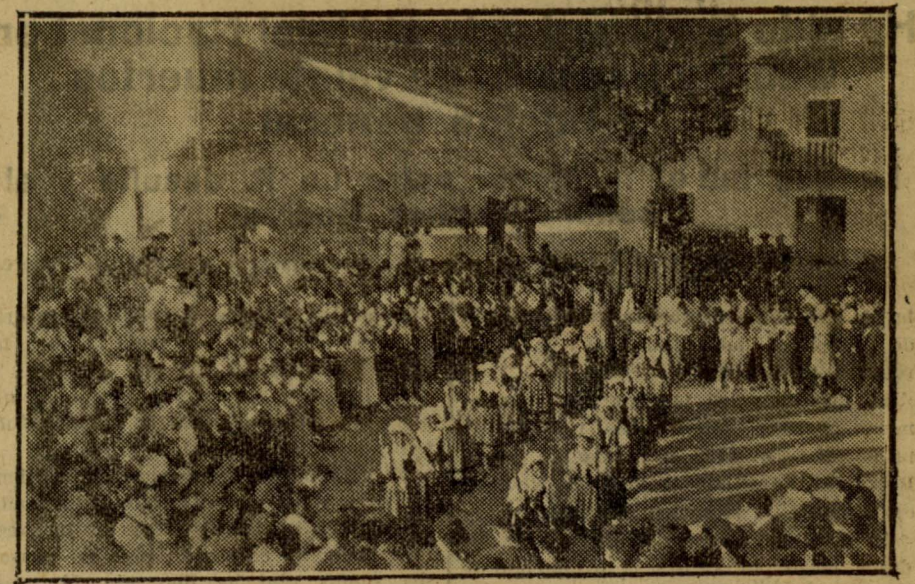
Termina alentando a todos a trabajar y ruega al auditorio que procure ir a los actos de propaganda tradicionalista que se van a celebrar en Andoain probablemente el próximo domingo.

El señor Jauregui escuchó al final de su vibrante discurso prolongados aplausos.

EL SEÑOR ARELLANO

El señor Arellano, en un brioso discurso, hace una magnífica evocación de la peregrinación de los tradicionalistas a Roma, cuyo recuerdo —dice— no se borrará jamás de la mente de quienes tuvimos la dicha de participar en ella. Alude a la visita en Via-reggio a la Casa de nuestros Reyes, de los legítimos Reyes de España, que prefirieron sufrir el destierro y la soledad antes que transigir y pactar con la Revolución. Describe, en términos emocionantes, la visita a la tumba de D. Jaime III que lleva por epíteto la bandera española, y que no tiene inscripción porque se la pondremos cuando su restos mortales sean traídos a España. (Grandes aplausos).

Expresa la emoción que embargó a todos los peregrinos cuando oyeron las palabras del representante de Cristo en la tierra, y la entusiasta despedida que se le hizo agitando las boinas rojas en el aire. Habla de la visita a las catacumbas de los mártires y evoca las es-



Las "hilanderas del Círculo de Tolosa, haciendo una exhibición de danzas.

cenas del Circo romano, en la que murieron millares de cristianos antes de apostatar de la fé. Se dirige a los jóvenes tradicionalistas y les dice que deben estar animados del mismo espíritu y dispuestos a dar la vida antes que transigir con la revolución.

Dirige duros ataques al liberalismo, padre de todas las revoluciones y que es el que nos ha traído a las situación en que estamos. Dice que nuestros padres lucharon contra el liberalismo, y todos nuestros pensadores y candillos presagiaron los males que había de acarrear. Entonces se les tomaba por ilusos. Hoy el liberalismo ha fracasado en todas las naciones y está en bancarota. Así como también el parlamentarismo.

El señor Arellano expone cómo han de ser las Cortes que queremos nosotros, que han de estar representadas por las clase y no por los partidos políticos que deben ser abolidos, que no tienen otro objeto que mantener la organización caciquil. En nuestras Cortes han de estar representadas todas las profesiones y clases para que cada cual intervenga en aquello que les es peculiar y de lo que entiende, y no como ahora que un Marcelino que no tiene noción de lo que es la Agricultura y se atreve a hacer la Reforma Agraria. (Aplausos).

Termina combatiendo a las Comisiones gestoras que representan la tiranía del Poder revolucionario.

Alienta a todos a trabajar para que pronto podamos presenciar el triunfo de nuestros ideales.

El señor Arellano fué muy aplaudido.

EL SEÑOR TELLERIA

Dirige un efusivo saludo a los carlistas de Isasondo. Dice que este pueblo ha sabido mantener abierto su Círculo, a pesar de todas las vicisitudes, manteniendo firme su lealtad a los principios de la Comunidad Tradicionalista, cuando tantas gentes han doblegado su rodilla ante el becerro de oro de la revolución (Aplausos).

Evoca la visita que el domingo anterior, mientras se celebraba un grandioso acto tradicionalista en Elizondo, hizo a Estella que es la escuela y cátedra del carlismo, donde cada piedra y cada rincón nos habla de las hazañas de nuestros mayores, y que allí se postró a los pies de la Virgen del Puy para pedirle que salve a España. (Grandes aplausos).

Expone la obra llevada a cabo por la revolución y los vicios y defectos del parlamentarismo.

Dice que el tradicionalismo frente al espíritu laico y ateo de esta República proclama los principios religiosos como los únicos que pueden salvar nuestra Patria; frente a la anarquía, el orden;

frente a la persecución de la Iglesia, la proclamación de todos sus derechos para que pueda ejercer libremente la soberanía que le corresponde; frente a la ley del divorcio, el carácter sagrado del vínculo matrimonial; frente a la destrucción de la familia, el robustecimiento del hogar cristiano con todos los derechos y obligaciones que incumben a los padres para educar a sus hijos. (Grandes aplausos).

Describe el papel primordial de la Iglesia en la historia de nuestra Patria. La labor de cultura realizada por los Monasterios; las obras de beneficencia, enseñanza y caridad llevada a cabo por las Órdenes religiosas. Dice que sin los humildes Franciscanos que alentaron a Colón, no se hubiera llevado a cabo el descubrimiento de América; sin la obra evangelizadora de nuestros misioneros no sería posible la grandiosa obra de colonización de las Américas. (Aplausos).

Habla del espíritu profundamente religioso de nuestros mayores, de aquellos representantes de nuestras Juntas forales que al comienzo de sus sesiones proclamaban el dogma de la Imaculada Concepción siglos antes de que la Iglesia proclamara tal dogma. Añade que nuestros Fueros están empapados de espíritu y savia religiosa y que por eso nunca serán reconocidos por la revolución. Añade que en su lugar nos ofrecen unas libertades de nuevo cuño que están reñidas con nuestra tradición y con el espíritu religioso de nuestro pueblo.

Dice que el tradicionalismo quiere que todas las regiones disfruten de sus propias y genuinas libertades, unidas por el vínculo religioso, formando la gran Patria Española, gobernada por una Monarquía federativa, con Cortes constituidas con representantes de clases. Hace una exposición de estas Cortes, y termina alentando a todos a luchar, y a estar dispuestos incluso a dar la vida, si así lo exigen la defensa de nuestros ideales.

Las últimas palabras del señor Tellería fueron acogidas con prolongados aplausos.

Terminado el mitin, la Banda del Círculo de Tolosa tocó el himno "Guerrikako-arrhola" que fué cantado por todo el público.

Luego se efectuó el desfile al pueblo. Ante la plaza del Círculo se improvisó una animada romería hasta el oscurecer, regresando todos los forasteros a sus respectivos pueblos, después de haber pasado un gran día de expansión tradicionalista.

Durante todo el día no ocurrió el menor incidente.

Felicitemos efusivamente al Círculo de Isasondo por el éxito de los actos y por el esmero y cuidado con que atendió a todos los detalles de organización.

Visite Ud. los Almacenes Almeida MIRACRUZ, 6 Sucursal: PESCADERIA, 12

Presenta un gran surtido trajes paño para caballero desde pesetas 35 Abrigos para caballero y niño, extensa colección Pellizas, calidades buenas y económicas Sección completa de toda clase de ropa propia para trabajo

SEÑORA AHORA ES EL MOMENTO OPORTUNO PARA VER REPRESENTADAS EN TODO SU ESPLENDOR Y CON EL NUEVO COLORIDO, LAS COLECCIONES DE TEJIDOS QUE LA MODA HA IMPUESTO PARA EL INVIERNO. EN TEJIDOS DE LANA PARA TRAJES DE CHAQUETA Y SPORT; EN SEDERIAS PARA VESTIDOS DE FANTASIA Y EN PAÑOS PARA ABRIGOS Y SUS PIELES DE ADORNO, ENCONTRARAN TELAS QUE LAS ENCANTARAN A PRECIOS CADA VEZ MÁS BAJOS. La Concha Guipuzcoana 8, ALAMEDA ALAMEDA, 8